Sergio, ante el año olímpico

En vísperas de los primeros Juegos Olímpicos desde 1904, el mejor golfista español de los últimos lustros muestra una línea de enorme consistencia

A las puertas de un año muy especial –recordemos, año olímpico–, Sergio García ha mandado señales claras: está preparado para cualquier reto. Posiblemente en ningún otro año se haya mostrado tan fiable y consistente como en 2015, especialmente en los 'Majors', en los que ha dado la cara de la forma que cabe esperar de un golfista de élite. Por si fuera poco, su postrera victoria en Vietnam coronó una temporada que merece ser calificada de notable alto.

Los logros y las sensaciones de Sergio García han compartido protagonismo a lo largo del curso con los éxitos de jugadores españoles jóvenes –en algunos casos, muy jóvenes– que han sorprendido a propios y extraños. Borja Virto, Ignacio Elvira –ambos ya integrantes del Circuito Europeo–, Natalia Escuriola o Pep Anglés han impulsado sus carreras poco después de dar el salto del campo amateur al profesional, dejando patente que los Equipos Nacionales son una magnífica escuela.

Pero si hay un joven que ha copado portadas, y no solo en España, ese ha sido Jon Rahm, un chico aun amateur que ha pisado dos torneos del PGA y en ambas ocasiones ha generado un revuelo extraordinario.

Fotos: Luis Corralo, European Tour y LET

La solidez hecha jugador

No ha sido uno de los años en los que más ha jugado, pero sí en el que Sergio García se ha mostrado más sereno y sólido, de principio a fin. Estuvo muy cerca del triunfo en el Northern Trust Open, en el que se codeó con Paul Casey y compañía hasta el green del 18. A continuación fue autor de una acertada actuación en The Masters. Su decimoséptimo puesto, un resultado positivo que no está al alcance de cualquiera, pudo ser mejor con un mayor acierto con el putt en momentos puntuales.

Ese acierto sí lo tuvo en la semana previa al Open de España, pero no fue suficiente para conseguir su segundo triunfo en The Players, el denominado 'quinto grande'. Y eso a pesar de que su juego fue excelso durante toda la semana. Fue en un tenso play off de desempate con los norteamericanos Rickie Fowler y Kevin Kisner donde se le escapó una victoria que mereció tanto como sus rivales.

El US Open también vio al mejor Sergio García. Fue en Chambers Bay Golf Club, un campo que fue tan protagonista como el mejor de los golfistas. A sus dificultades solo sobrevivió el jugador del año a nivel mundial, Jordan Spieth, un chico al que no parece imponerle ningún escenario por duro que sea.

Sin embargo, el mejor 'Major' del año para Sergio García fue la 144 edición de The Open, en la que bien pudo ganar. Flaqueó ligeramente en los últimos ocho hoyos de la jornada final tras jugar los diez anteriores de forma impecable en St. Andrews Old Course.

La sensacional actuación del joven amateur Paul Dunne dejó paso en la vuelta final a un duelo entre pesos pesados del golf mundial: Louis Oosthuizen, Jason Day, Zach Johnson, Jordan Spieth y Sergio García lucharon con bravura por la jarra de clarete. Sendos bogeys en el 13 y en el 17 acabaron con las opciones de un Sergio que acabó en la sexta plaza.

Además de hacerlo en los Grandes, el castellonense también brilló con luz propia en los torneos de menor rango. Justificó su ausencia en la gran final del Circuito Europeo en Dubai alegando que quería prepararse para los últimos torneos del año en Asia. Y le salió bien la apuesta.

Broche de oro en Vietnam

Fresco de ideas y de manos, Sergio García dejó grandes dosis de golf de alta escuela en los torneos del Circuito Asiático de fin de año. Como resultado de ello, su triunfo en el Ho Tram Open celebrado en Vietnam, donde se comportó como un jugador Top.

Se trabajó la victoria desde el primer momento, rindiendo a un gran nivel que quedó plasmado en una ronda de 66 golpes y dos más de 68 que le dejaron en disposición de afrontar la recta final, desde la segunda posición, en las mejores condiciones. En la jornada final se impuso tras dos hoyos de play-off.

Fue el final perfecto para una temporada redonda en la que su confianza parece estar cercana a la Luna. Inmejorables perspectivas, pues, de cara al año olímpico que aguarda a unos meses vista al golfista castellonense como punta de lanza de nuestro deporte.

Muchas otras buenas vibraciones

Sergio García no es el único que desprende buenas vibraciones. Rafael Cabrera-Bello, en su línea de regularidad propia de un reloj suizo; Alejandro Cañizares, cada vez más asentado en el Tour; y Pablo Larrazábal están siempre al pie del cañón.

De hecho, el barcelonés fue el único ganador español en el Circuito Europeo 2015. Y no venció en cualquier torneo precisamente, ni mucho menos, ya que se impuso en el BMW International Open con un brillante 66 en la jornada final para desbancar al inglés James Morrison, ganador del Open de España apenas un mes antes.

La de Munich fue la cuarta victoria del jugador del RCG El Prat en el principal circuito continental, un dato que le asienta en la nómina de jugadores importantes del Tour.

Miguel Ángel Jiménez no se cansa de ganar

En una temporada que no ha sido precisamente sencilla en Estados Unidos para uno de los mejores golfistas nacionales de los últimos años como es Gonzalo Fernández-Castaño –perdió la tarjeta del PGA y tratará de recuperarla en 2016 desde el Web.Com Tour–, cabe resaltar aún más el triunfo obtenido al otro lado del Atlántico por Miguel Ángel Jiménez en el tremendamente competido Champions Tour.

En su tercera participación el malagueño cosechó su segundo triunfo, una marca difícilmente repetible. Ganó en su primera aparición, fue octavo en la segunda y en enero se impuso en el Mitsubishi Electric Championship ante los mejores seniors del mundo.

Se las tuvo con Rocco Mediate, Mark O´Meara y Fred Couples –¡casi nada!–, a los que superó con seis birdies en los últimos nueve hoyos.

Impecable una vez más el andaluz, otro candidato a representar a España en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro.

Borja & Nacho, pareja de moda

Asentados como jugadores importantes y con la cabeza muy bien amueblada. Así son los dos chicos que en 2015 han tirado de las nuevas generaciones del golf español, Borja Virto e Ignacio Elvira. El navarro, tercero en el Orden de Mérito del Circuito Challenge, y el cántabro, cuarto, se han ganado el derecho a jugar en 2016 el Circuito Europeo, y lo han hecho después de doce meses brillantes en los que la regularidad ha sido la nota dominante.

Además, ambos jugadores del Programa Pro Spain han salpicado de victorias su buena línea. Borja Virto cerró su salto al European Tour una tarde de octubre ganando The Foshan Open, el 'Major' del calendario, con una exhibición del primer al último día, viviendo la prueba siempre desde el liderato.

Sus vueltas de 64, 67, 72 y 70 golpes fueron demasiado para sus rivales, que ya le habían visto ganar meses antes en el Challenge de Eslovaquia. Estos dos triunfos bien merecieron el premio del salto al European Tour.

Los mismos halagos corresponden a Ignacio Elvira, que en su caso ha tocado metal en tres ocasiones en solo cinco meses, siempre en pruebas del Challenge. Unos números extraordinarios. Venció en el Challenge de Madrid, repitió en el Kärnten Golf Open de Austria y volvió a la carga en el Rolex Trophy, en el que se juntaron en Suiza los 42 mejores jugadores de la Road to Oman.

Pero no solo Borja Virto e Ignacio Elvira han merecido los elogios. Son bastantes los jugadores españoles aún lejanos a la treintena que han dado un salto cualitativo en 2015. Gerard Piris, Pep Anglés, Luna Sobrón o Natalia Escuriola han visto cómo su juego y sus aptitudes como golfistas han crecido enormemente. En unos años esta evolución se verá con mayor claridad.

El fenómeno Jon Rahm

Pero si hay un joven que ha despuntado ese ha sido indiscutiblemente Jon Rahm, el Número 1 del Ranking Mundial Amateur. Este jugador vizcaíno de Larrabea y de exitoso paso por la Escuela Nacional Blume ha compaginado extraordinarias actuaciones con el equipo de la Universidad de Arizona State con otras en el ámbito profesional.

Acudió con invitación, allá por el mes el de febrero, al Phoenix Open, y allí se hizo un nombre clasificándose en la quinta plaza por delante de jugadores como Phil Mickelson, Tiger Woods o Hunter Mahan. De ahí que a nadie sorprendiese ya que el vasco hiciese un décimo puesto en el OHL Classic de Mayakoba a final de curso.

Su aplomo, su juego de tee a green, su consistencia con el putt y, sobre todo, su fortaleza mental hacen de Jon Rahm un jugador que en breve –puede que ya en 2016– tendrá su hogar en el circuito PGA, donde a buen seguro le espera un gran futuro.

Los triunfos de Borja Virto, Ignacio Elvira, Natalia Escuriola o Pep Anglés apuntan al crecimiento de una nueva generación

Azahara y Carlota se quedaron sin Solheim

No ha sido el año más sencillo para las jugadoras españolas en los dos principales circuitos femeninos –LPGA y Ladies European Tour–, si bien es cierto que se divisan dos enormes puntos de luz a los que hay que atender.

En primer lugar, las dos referentes actuales, Azahara Muñoz y Carlota Ciganda, siguen creciendo en Estados Unidos, donde los triunfos, que no los Top 10 frecuentes, han sido esquivos. Tanto la malagueña como la navarra se han consolidado en la élite del golf mundial, como prueba su nueva presencia en la Solheim Cup y su pelea por la victoria en determinadas citas. Valga como ejemplo de esto último la enconada lucha de Carlota Ciganda con la número 2 del mundo, Inbee Park, en el Lorena Ochoa Invitational, donde la surcoreana debió dar el 101% para salir victoriosa.

El punto culminante del año para ambas fue la Solheim Cup de Escocia, de amargo recuerdo para el equipo europeo. A modo del famoso 'Milagro de Medinah', el cuadro estadounidense remontó en la jornada final para alejar el título del Viejo Continente. El varapalo, que lo fue, no tuvo repercusión en el posterior rendimiento de las dos jugadoras españolas.

Como segundo apunte especialmente ilusionante de 2015, el soberbio papel de dos recién llegadas como Natalia Escuriola y Luna Sobrón, especialmente en pruebas del LET Access Series. La castellonense se impuso en dos pruebas y fue segunda en el Orden de Mérito, mientras que la balear –aun amateur al cierre de 2015– vivió un precioso cuento de hadas en uno de los 'Majors' del año, el Ricoh Women's British Open. En Turnberry, Luna Sobrón ocupó el decimotercer puesto y regaló un sinfín de buenos golpes.

Ambas jugadoras tienen en sus manos parte de un futuro cercano del golf femenino español en el que también aparecen –además de las Belén Mozo, las hermanas Sanz, Mireia Prat y Cía– las jóvenes Noemí Jiménez, Nuria Iturrios... A ellas nos encomendamos en 2016. ✓

Aun sin triunfos, Azahara Muñoz y Carlota Ciganda fueron las mejores españolas en un año marcado por el triunfo estadounidense en la Solheim Cup

Rhapsody®

Hecho A Medida Para Su Juego.

El nuevo driver, madera de calle, y set de híbrido/hierro Rhapsody, están diseñados para ayudar a las señoras a pegar la bola más alta, más lejos y más recta. Tres opciones de putter de mucho perdón mejorarán también sus resultados en el green. La tecnología se auna con el estilo para ayudarle a jugar mejor y disfrutar del tiempo que dedique a jugar a golf con su familia y amigos. Hágase un fitting para sus palos, en tiendas de golf ahora.

Carin Koch, PING Staff Player and Solheim Cup Captain

©2015 PING

ping®

RHAPSODY TECHNOLOGY: CUSTOM-ENGINEERED FOR WOMEN'S SWING DYNAMICS.